

- Mestre, A. (1915). “Las ciencias zoológicas en nuestra Universidad”, Revista de la Facultad de Letras y Ciencias, XXI(3), 241-294.
- Moreno, A. (1942). “Don Carlos de la Torre”, en Figuras cubanas de la investigación científica. Publicaciones del Ateneo de La Habana.
- Núñez, A. (1959). Geografía de Cuba, Adaptada al nuevo programa revolucionario de Bachillerato. Editorial Lex.
- Vitier, M. (1926). Lo fundamental. Ideas sobre educación. Imprenta Casa y Mercado.
- Vitier, M. (1944). Estudios. Notas, Efigies cubanas. Editorial Minerva.
- Vitier, M. (1957). Diario de la Marina, en torno a la enseñanza en Cuba durante la República, número extraordinario.

## LA PRESENCIA DE LA MUJER MATANCERA EN LA FORMACIÓN DE LA NACIÓN Y NACIONALIDAD CUBANAS

MSc. Gladys Hernández Mendiondo

[gladys.hernandez@umcc.cu](mailto:gladys.hernandez@umcc.cu), <https://orcid.org/0000-0002-0148-4014>

**Coautora:** Lic. Olivia María Sotolongo Esquivel

<https://orcid.org/0000-0002-5056-9380>

Universidad de Matanzas, Matanzas, Cuba.

### Resumen

El conocimiento de la vida de personalidades es una motivación que debe ser aprovechada por la escuela para que los estudiantes se aproximen al estudio de personalidades relevantes en las distintas esferas del desarrollo histórico social desde una perspectiva humanística. En esta investigación se pretende dar tratamiento a la vida de mujeres matanceras a través de una estrategia didáctica relacionados con las ciencias pedagógicas, mediante hojas de vida como una vía que contribuya a elevar la cultura general integral en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba y local. La misma se encuentra asociada a los proyectos de investigación: Estudio histórico acerca de la Educación y el pensamiento educativo en Cuba y Matanzas y la historia local para promover la matancericidad. Programa educativo para las escuelas primarias del Centro Histórico Urbano de la Ciudad de Matanzas.

**Palabras clave:** conocimiento, personalidades, mujeres matanceras, ciencias pedagógicas, la Historia de Cuba.

### Abstract

The knowledge of the life of personalities is a motivation that should be used by the school so that students approach the study of relevant personalities in the different spheres of social historical development from a humanistic perspective. This research aims to treat the lives of Matanzas women through a didactic strategy related to pedagogical sciences, through resumes as a way that contributes to raising the integral general culture in the teaching-learning process of the History of Cuba and Local. it is associated with research projects: historical study about education and educational thought in Cuba and Matanzas and local history to promote matancericity. Educational program for primary schools in the historic urban center of the city of Matanzas.

**Key words:** knowledge, personalities, Matanzas women, pedagogical sciences, the History of Cuba.

### Introducción

En la velada conmemorativa por los cien años de lucha, el 10 de octubre de 1968, Fidel Castro Ruz expresó:

...el estudio de la historia de nuestro país no solo ilustrará nuestras conciencias, no solo iluminará nuestro pensamiento, sino que el estudio de la historia de nuestro país ayudará a encontrar también una fuente inagotable de espíritu de sacrificio, de espíritu de lucha y de combate... (Castro, 1980, p.66)

Estas afirmaciones ratifican la importancia y necesidad del conocimiento de los hechos del pasado y su devenir en los momentos actuales. Es fundamental comprender la historia como proceso objetivo sujeto a leyes, en estrecha interacción con la actuación de los hombres, lo cual propicia valorar justamente su actuación en cada momento, comprender el proceso revolucionario cubano como fruto de la historia, conocer los principales aspectos de la vida económica, política, social y cultural de cada etapa histórica y analizar y reflexionar al respecto.

En la disciplina de Historia de Cuba, se trabajan las personalidades históricas donde la mujer cubana parte integrante de la sociedad, desempeño un importante rol en las luchas de la patria común, para entenderla en la realidad histórica en las diversas funciones y ocupaciones, frente a un mundo circundante brutal y discriminatorio de género, donde alcanzó un importante papel. En Matanzas hay tradición en estudios sobre la localidad desde el siglo XIX, muchos están asociados a investigaciones históricas de carácter general y a obras de historiadores e investigadores, por lo que no siempre cumplen con la función didáctica.

El conocimiento de la vida de personalidades es una motivación que debe ser aprovechada por la escuela para que los estudiantes se aproximen al estudio de personalidades relevantes en las distintas esferas del desarrollo histórico social desde su perspectiva humanística.

Se analizaron los programas de estudio de todos los niveles educacionales, así como el de la asignatura Historia de Cuba, en los cuales está presente la labor de la mujer y de su vinculación con la historia local.

La inserción de la historia local como parte del sistema de conocimientos que recibe en su formación el profesional de la educación debe caracterizarse por su enfoque profesional, lo cual requiere cambios en su concepción metodológica que favorezcan esa intencionalidad para lograr desde la práctica en estrecho vínculo con la teoría, que los contenidos, métodos y procedimientos para tratar la historia local constituyan también contenido de enseñanza en las condiciones de un currículo profesionalizado (Padrón, 2011. p.3). A fuerza de coraje y patriotismo, la mujer cubana sentó una tradición de sacrificio y amor por su nación que llega a la contemporaneidad. Las mujeres matanceras se unieron a los patriotas en la lucha por la independencia.

### **Desarrollo**

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, se profundiza en el análisis histórico a partir de la concepción materialista de la historia, estrechamente vinculado con la formación de conceptos, el conocimiento de leyes, regularidades y la formación de juicios, que permiten al alumno el aprendizaje de la historia de la humanidad, partiendo de un estudio cronológico desde la antigüedad hasta nuestros días, que lo conducen al descubrimiento y reconocimiento de las más relevantes regularidades históricas, así como al estudio de los procesos, épocas históricas y sus relaciones con las diferentes Formaciones Económico Sociales por las que ha transitado la humanidad.

El conocimiento histórico condiciona la comprensión marxista de la historia y el logro de la educación político-ideológica, por cuanto los conceptos e ideas que se estudian, constituyen elementos imprescindibles para asimilar los fenómenos actuales. Es la historia la que proporciona el vínculo con la vida y brinda las posibilidades para elaborar los criterios con que se analicen los

acontecimientos contemporáneos y se asuman posiciones consecuentes en la vida política y en la actividad cotidiana.

El estudio de la historia amplía de manera extraordinaria el pensamiento y los modos de actuación, por tanto, hay "...que profundizar en la historia... no puede haber buena educación política si no hay buena educación histórica, no puede haber una formación revolucionaria, si no hay una formación histórica..." (Castro, 1989, p.5)

La finalidad educativa de la asignatura Historia es contribuir el desarrollo integral del alumno, propiciar el crecimiento de su personalidad, incidir en su formación humanista.

La presencia de la Historia en la educación se justifica desde múltiples razones: (Colectivo de Autores, 2007, p.10-13)

- Despertar el interés del alumno por el pasado, que facilita la comprensión del presente: no se puede entender el presente sin que el educando se adentre en el estudio del pasado. El presente tiene hilos conductores que se mueven hacia el pasado, ya sea cercano o distante en el tiempo.
- Comprensión del presente para hacer reflexionar al alumno sobre su proyección futura: el estudio del pasado a partir de hechos, procesos y fenómenos, con el protagonismo de los actores de la historia, entra en conexión con la vida presente y se convierte en una vía para que este piense cómo debe ser la posición de la sociedad y la de él como miembro de la misma en el transcurrir de la historia. Qué lugar le corresponde en la sociedad como futura generación adulta.
- Potenciar en los educandos el sentido de identidad: sentirse parte de la historia y la vida de un país, conocedor de sus costumbres, raíces, tradiciones y defensor de esos valores identitarios. Esto es algo necesario en la era de la globalización neoliberal que trata de aniquilar los valores autóctonos nacionales para imponer los valores que provienen de los centros de poder en el mundo.
- Respetar la historia y las tradiciones de otros pueblos del mundo: al conocer la historia de otros pueblos del mundo, encontrará relaciones, conexiones entre el mundo, el continente y la región, con el país en que vive y elevará su cultura sobre otros países, lo que fomenta la tolerancia y la valoración de lo diferente a partir del desarrollo histórico de cada pueblo. Desde lo diverso que es el mundo actual encontrará lo semejante entre los pueblos.
- Preparar a los alumnos para la vida adulta: al comprender desde la historia los problemas sociales, al formar criterios, actitudes y valores relacionados con la vida ciudadana. Desde la historia y la actividad desplegada por los hombres se aprende cómo enfrentar los problemas sociales.
- Desarrollo del pensamiento del alumno: la enseñanza de la Historia favorece el ejercicio humano de pensar, se activan todos los procesos lógicos: análisis, síntesis, abstracción, inducción, deducción, comparación, generalización. Se aprende a pensar con sentido crítico, buscando elementos factuales y lógicos que posibiliten argumentar, contrastar las opiniones que tenemos con las de otros en el acto comunicativo que es la educación.
- Se enseña los métodos y procedimientos para la investigación histórico-social: todas las habilidades que se enseñan para reconstruir el pasado, son útiles en la formación integral del alumno. Cuando aprende a formular hipótesis, a buscar datos que permiten corroborarla o desecharla en fuentes variadas, se prepara al alumno en un serio ejercicio intelectual, que será útil en su vida futura, independientemente de la profesión que elige más tarde estudiar.

La clase de Historia aporta las herramientas y recursos intelectuales para pensar, entrena al alumno para la indagación histórico-social, brinda las vías para el enjuiciamiento ético, ofrece

una lección humana que lo enriquece integralmente, ya que permite el crecimiento de su personalidad, el mejoramiento individual en su inserción social, el desarrollo de un saber humanizante.

Uno de los retos mayores que tienen los profesores desde las clases de historia es contribuir al conocimiento de la vida y obra de las personalidades que se destacan en cada época histórica. El estudio de la vida y la obra de las personalidades históricas constituyen una regularidad y una prioridad del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia. Cada personalidad histórica estudiada revela la huella cultural de su época, las raíces, la herencia recibida, que se expresa en el despliegue de su actividad y, sin duda alguna, aporta a la formación cultural y de valores de la identidad de las jóvenes generaciones.

Consecuentemente, en todos los niveles de enseñanza se incluye el tratamiento de las personalidades históricas como elemento esencial para la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades, la formación de sentimientos y actitudes que sirvan de base a la conducta ética de los niños y jóvenes y como un componente formador de una conciencia ideopolítica, que permita la conservación de los intereses de las grandes masas de la humanidad.

Díaz (2002), desde una perspectiva de ideas éticas martianas y marxistas considera que:

...enseñar Historia, si de contribución al mejoramiento del ser se trata, es situar precisamente la esencia humana de esta disciplina en el centro del quehacer pedagógico. Porque la historia la hacen los hombres inmersos en sus relaciones económicas y sociales con sus ideas, anhelos, sufrimientos, luchas; con sus valores morales, sus defectos, sus contradicciones, sus triunfos, sus reveses, sus sueños. (p.16)

De ahí la importancia que se le atribuye al tratamiento de las personalidades históricas para la enseñanza de esta disciplina.

A lo largo de la historia mucho se ha planteado sobre el papel del individuo en el acontecer histórico, por lo cual, para una correcta interpretación de este tema es necesario ante todo recurrir a la concepción materialista de la historia.

La enseñanza de las personalidades históricas debe conducir al reconocimiento de la vida y obra de los grandes hombres de la historia, en estrecha relación con su entorno socio-cultural y con su tiempo histórico. Ello implica comprender que ellos tuvieron la posibilidad real de asumir una actitud heroica en el transcurso de su existencia.

La valoración de personalidades constituye una de las habilidades fundamentales en la enseñanza de la Historia, es imposible analizar un período sin valorar el papel que desempeñaron en él las grandes personalidades. El materialismo histórico ha explicado que en el desarrollo de la humanidad siempre ha existido una estrecha relación entre la labor que despliegan los líderes y el accionar activo y transformador de las masas populares; ellos por separados son incapaces de cumplir con su misión, la Revolución Social.

Es importante tener en cuenta que para efectuar una valoración se necesita conocer el contexto histórico en que se desarrolló la personalidad a valorar, su procedencia social, las principales actividades que realizó en su desarrollo como líder: proceso de unidad, progreso cultural, formación de valores, acciones combativas y sobre todo si está a favor o en contra del progreso histórico y así poderlo definir como positivo o negativo; tomando como referencia sus principales aportes.

De significativo valor resulta seleccionar aquellas personalidades que permitan caracterizar la época a través de sus acciones y de los hechos más relevantes de su vida; incorporando a nuestras clases informaciones sobre las modas de la época, los hábitos alimenticios, las relaciones

conyugales, acciones militares, entre otras. Todo ello, caracteriza la vida del individuo y de la época histórica a estudiar.

El estudio de las personalidades históricas contribuye la formación de valores, que los jóvenes se formen como buenos revolucionarios, martianos y marxistas, con un pensamiento dialéctico que piense y actúe de acuerdo a los requerimientos sociales que le ha tocado vivir. Un hombre orientado en la ideología socialista de los intereses socio-económicos, políticos y morales de los trabajadores, identificado, además con su entorno más cercano, la historia patria, de su región y localidad.

Incluir la perspectiva de las mujeres y su participación en los cambios y transformaciones que ha vivido la humanidad tiene como fin dar a las mujeres el protagonismo activo y la valoración como agentes de cambio social e histórico que la historiografía les ha negado.

La recuperación de las mujeres como sujeto histórico ha sido una tarea llevada a cabo por los distintos movimientos historiográficos que han abogado por un revisionismo de la Historia, en especial por la historiografía feminista. Aunque no existe una correspondencia directa entre la historiografía y la enseñanza de la Historia, para mejorar la enseñanza de la disciplina es imprescindible recurrir al estado de la historiografía e incorporar a la práctica docente los últimos debates historiográficos. Hay que partir, previamente, de que la investigación histórica ha ido focalizando sus centros de interés en determinados colectivos, hechos o procesos, según la realidad social del momento. Así, los sujetos considerados en la participación del devenir de la Historia, han ido variando, al igual que las categorías de análisis y las fuentes utilizadas.

Esta Historia del poder y sus representantes ignoró durante mucho tiempo a la masa social y al no tener en cuenta las experiencias de la mayoría de la población, no respondía a todas las preguntas que los historiadores se hacían. La necesidad de buscar teorías que explicasen los procesos de cambio social y la aparición, a mediados del siglo XX, de movimientos sociales protagonizados por colectivos marginados, llevaron a preguntarse por su papel en el pasado. Como el principal interés de la Historia era el análisis del poder, sólo aparecían mujeres cuando una en concreto desempeñaba funciones tradicionalmente consideradas masculinas. Las demás mujeres eran ignoradas y no es hasta más tarde cuando empieza a preguntarse por ellas, considerándolas sujeto y objeto de estudio. (Miralles & Belponte, 2004, p.8)

Los cambios en la percepción que tenían las mujeres, debemos contextualizarlos en los años sesenta del siglo XX en Occidente, momento en el que habían conquistado la igualdad legal y aumentaba el número de mujeres que desempeñaban un papel fuera del hogar. Sin embargo, existían contradicciones entre la situación legal y la real, pues las mujeres percibían desigualdades con respecto a sus compañeros varones a nivel educativo, laboral y emocional. Esta contradicción, constituyó el punto de arranque del segundo movimiento feminista. El movimiento feminista impulsó la historiografía de las mujeres, la cual se vio favorecida por la entrada masiva de las mujeres a la Universidad. Muchas de estas universitarias alcanzaron un respaldo académico que les permitió cuestionar la veracidad de ciertos paradigmas y buscar en la Historia las raíces de la desigualdad. Fueron estas primeras académicas quienes empezaron a investigar nuestro pasado y el papel que la mujer había desempeñado en distintas etapas de la Historia, preguntándose dónde habían estado escondidas.

Así se reveló que las mujeres habían estado fuera del discurso histórico y al construirse la Historia bajo una perspectiva androcéntrica, la historia de los varones se había extrapolado a la historia de la humanidad, sin reparar en que los hechos y procesos de cambio afectan de manera diferente a ellas y a ellos. Un primer paso fue hacerlas visibles en las diferentes sociedades y etapas históricas, pero no bastaba sólo con poner mujeres donde no las había, ya que era

insuficiente para explicar problemas que les afectaban, como la división sexual del trabajo. Así, se planteó la necesidad de reconstruir el discurso y buscar a aquellas mujeres que participaron en el cambio histórico, para poder reinterpretar la Historia. Se hacía necesario buscar alternativas a la investigación histórica tradicional, incorporando nuevos datos y categorías de análisis, así como cuestionar la validez de las fuentes históricas, ya que en muchos casos eran fuentes indirectas sobre las mujeres que reproducían el dominio patriarcal y solían estar elaboradas desde una óptica androcéntrica.

Así se va descubriendo la contribución de las mujeres al progreso de la humanidad a través de su visualización en la esfera económica, cultural, social o material y se convierten en objeto de estudio ámbitos considerados exclusivos de las mujeres, como la crianza, el espacio doméstico o los espacios religiosos femeninos. Aunque sus condiciones reflejaban una constante discriminación, las mujeres aparecían en todos los campos de actividad y empezaron a ser valoradas como agentes de cambio histórico. Aborda por primera vez la presencia y participación activa de la mujer en la conformación del Nuevo Mundo, un tema poco estudiado y mucho menos conocido. La mujer ocupó puestos destacados en la conquista de América, fue pionera en el ámbito socio-económico y determinante en el asentamiento y el proceso de consolidación cultural de la naciente sociedad hispanoamericana.

En nuestro proceso nacional liberador, en el enfrentamiento entre cubanos y españoles, la mujer ha sido víctima. El independentismo cubano puede sentirse orgulloso de la participación de la mujer, que hizo suyas las ansias libertadoras de la nación, desempeñando un importante papel en la batalla por la creación de la patria común. Después de las principales batallas en el campo insurrecto se iniciaba el trabajo patriótico de la mujer en funciones de enfermeras, cocineras, madres, lavanderas, maestras y otras tantas ocupaciones que dan continuidad a la labor revolucionaria.

- *Emilia Teurbe Tolón*, uno de los nombres emblemáticos en la historia patria, patriota matancera que bordó la primera bandera cubana. Esposa del poeta cubano Miguel Teurbe Tolón quien se encontraba comprometido con el movimiento anexionista; el 21 de marzo el capitán general Federico Roncali dictó el decreto de destierro contra Emilia, quien tuvo que abandonar la Isla. El 12 de abril de ese año llegó a Nueva York y se reunió con su esposo. En el exilio, la entusiasta y hermosa filibustera, como le llamó Cirilo Villaverde, trabajaba sin descanso por la libertad de su tierra natal, ayudaba a algunos exilados dándoles el alimento, hacía rifas y colectas, ayudada por otras señoras también emigradas, en beneficio de la causa. Por las noches trabajaba en la imprenta, ayudaba a distribuir el periódico, además atendía a los exilados que acudían a su casa, para acordar planes y tomar determinaciones en favor del más absoluto separatismo.

En aquella época, separatismo e independentismo no estaban absolutamente diferenciados para todos los cubanos. Veían al español, sentían al español, vivían bajo su opresión, bajo sus abusos, bajo sus injusticias, y lo odiaban profundamente. Ansiaban, en primer lugar, separarse de España; pero todavía subsistía confusión sobre el destino definitivo de Cuba. (Castro, 2008, p.102)

En el hogar de los esposos Teurbe Tolón, siguiendo las inspiraciones de Narciso López, dibujó y coloreó el poeta matancero la que es hoy la enseña nacional cubana. En una de las reuniones de los anexionistas, Narciso López le pidió a Emilia que bordara la bandera, cuyo boceto había dibujado Miguel un año atrás. Terminada su labor, Emilia le entregó la bandera a López, la que sirvió de muestra a las jóvenes de Nueva Orleans, quienes confeccionaron la que trajo a Cárdenas el caudillo Narciso López. El valor de esta mujer está dado por haber sido la primera cubana

deportada por causas políticas y por dos grandes acciones que sobresalen ante las formalidades y convencionalismos de la sociedad: haber tenido el honor de confeccionar el original de la bandera cubana y haber legado sus bienes a la Sociedad Económica de Amigos del País, en beneficio de la enseñanza gratuita en una República olvidada de los pobres.

- *Narcisa Deop*, esposa de Gabriel García Menocal, administrador del ingenio Australia. Esta valiente mujer, al producirse el 12 de febrero de 1869, el alzamiento en Monte Corajo, Jagüey Grande, portó la bandera cubana izada en la torre de la iglesia parroquial por el insurrecto Narciso Pérez Amador, construcción no terminada y ocupada por la Guardia Civil, que la utilizaba como cuartel.
- *Amparo Orbe*, novia de Antonio López Coloma, en la región matancera acudieron a la orden el grupo encabezado por Juan Gualberto Gómez y Antonio López Coloma, quienes se levantaron en armas en la Finca “La Ignacia”, de Ibarra, este grupo contaba con 16 hombres; y aunque la acción fracasó, ella fue hecha prisionera junto a él, guardando prisión en el castillo de San Severino y días antes de la ejecución del caudillo yumurino, celebró sus nupcias, se le puede llamar con justeza la primera mambisa de la provincia y pasó de novia a viuda.
- *María Hidalgo Santana*, se alzó el 24 de diciembre de 1895 y se incorporó como soldado a las fuerzas de avanzada de la columna invasora en su provincia natal, subordinándose al entonces al General de Brigada José Lacret. En el combate de Jicarita el 13 de julio de 1896, al ver caer al oficial abanderado, tomó la bandera cubana y avanzó hacia el enemigo arengando a los cubanos al combate. Recibió siete heridas de balas que no lograron batirla. Ya restablecida, el Mayor General Antonio Maceo, la ascendió al grado de teniente, a propuesta de Lacret. Después de esta acción fue conocida como la heroína de Jicarita o abanderada de Jicarita. Combatió, además, bajo las órdenes del entonces Comandante Raimundo Matilde Ortega, jefe del regimiento de infantería de Matanzas, pasando en 1896 a la brigada del General Eduardo García. María Hidalgo participó en los combates del Pan de Matanzas, El Ojito, al sur de Alacranes, Purgatorio y en La Yuca, cerca de Jagüey Grande, donde fue también gravemente herida. Fue ascendida a capitana por su actuación en los combates de Bolondrón y Bermejas. Murió en Alacranes, Matanzas, en 1956.
- *Juanita Dueñas de Lima*, dirigía un club patriótico femenino matancero y pidió que al morir la amortajaran con la bandera cubana sin que las autoridades coloniales pudieran impedirlo.
- Isabel Bacallao, colombina, dio el ejemplo auxiliando con eficiencia al Comité de ese municipio y terminó alzándose en la guerra del 95.
- *Edelmira Guerra Valladares*, nacida en 1868, fundó el club patriótico Esperanza del Valle, el cual brindó importantes aportes a los mambises de la zona y cumplió arriesgadas misiones, en la República siguió combatiendo por los derechos de la mujer.
- *María de la Luz Noriega Hernández*, natural de Pinar del Río, capitana que Antonio Maceo la llamó la Reina de Cuba, junto a su esposo se sumó a la tropa invasora, desarrolló su labor en el cuidado de enfermos y heridos, fue detenida en el hospital de sangre de la Ciénaga de Zapata, sufriendo los más crueles maltratos.

### **Conclusiones**

La mujer cubana en su doble función de ser social y generadora de vida, se convirtió a sí misma, en medio de los terribles avatares del proceso de liberación anticolonial, en portadora y transitoria de la autoconciencia nacional y del sentido de pertenencia consciente de la cubanía, siendo un hermoso ejemplo de la inquebrantable decisión de un pueblo de alcanzar su libertad. Las mujeres matanceras se unieron a los patriotas en la lucha por la independencia.

Cuando se asume el estudio de las personalidades se debe tener en cuenta que tanto los adolescentes como los jóvenes toman como patrones de conducta a personas que han tenido una actuación de admirar. Los resultados positivos que se obtengan en la práctica ratificarán la pertinencia y actualidad de la investigación.

Estudiar la historia patria en la formación ideopolítica dota de ricos acontecimientos, personalidades y hechos, que facilita y permite tanto a profesores como estudiantes transmitir conocimientos históricos para que puedan emitir criterios y opiniones sobre los mismos, específicamente las mujeres matanceras para ser transmitidas con un enfoque interdisciplinario, con la historia local como parte del sistema de conocimientos que recibe en su formación el profesional.

### **Referencias bibliográficas**

- Castro, F. (1980). Discurso en la Velada conmemorativa de los Cien Años de Lucha. Demajagua, Monumento Nacional, Manzanillo, 10 de octubre de 1968. Editora Política.
- Castro, F. (1989) Discurso pronunciado 8 de enero de 1989. Editora Política.
- Colectivo de Autores. (2007). Enseñanza de la Historia para la escuela actual. Curso 26, Pedagogía Internacional 2007. Editor Sello Educación Cubana.
- Díaz, H. (2002). Historia que no cuenta es como un canto que no canta. Palabras finales a los trabajos de la Comisión de Enseñanza de la Historia del V Taller Internacional sobre historia regional y local. Disponible en: Cubaliteraria [cienciasociales@cubaliteraria.com](mailto:cienciasociales@cubaliteraria.com).
- Miralles, P. & Belmonte, P. (2004). Historiografía, Historia de las mujeres y enseñanza de la Historia en Bachillerato. Revista Didáctica de las Ciencias Sociales, Vol. 15, Alicante, p.8.
- Padrón, M. (2011). La historia de la educación matancera escolarizada durante la colonia en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba: una metodología para su inserción en la formación del profesor integral de preuniversitario en humanidades. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Juan Marinello Vidaurreta. Matanzas, Cuba.